

## SUBSIDIOS para la CELEBRACIÓN del DÍA del CATEQUISTA

### 1. Mensaje a todos los catequistas de Colombia

Mons. José Miguel Gómez Rodríguez, Obispo  
Facatativá y Presidente de la Comisión de  
Catequesis y Animación Bíblica de la CEC

### 2. No hay que desanimarse

Subsidio para la reflexión

### 3. Moniciones y Oración de los Fieles

Para la celebración de la Santa Misa

### 4. Celebración de la Palabra - Envío de los catequistas

Esta celebración para cuando hay ausencia  
de presbítero.

### 5. Bendición de los catequistas

Bendición especial para aquellos que se  
dedican al ministerio de la catequesis

# PRESENTACIÓN

El próximo 21 de agosto es la memoria obligatoria de San Pio X, Papa y se celebra el día del catequista. Esta es una buena oportunidad para encontrarse, celebrar la eucaristía, rezar juntos, profundizar en su vocación, formarse y festejar el llamado que el Señor Jesús les ha hecho a ser catequistas.

El Departamento de Catequesis de la Conferencia Episcopal de Colombia les ofrece a los delegados de catequesis de las jurisdicciones eclesiásticas, a los párrocos, a los coordinadores de catequesis, este sencillo material, que como se puede observar en el índice, contiene variados materiales para ayudar a organizar este evento tan importante para la vida de nuestra Iglesia católica que peregrina en Colombia.

En este cambio de época, es fundamental buscar nuevas claves para la formación del catequista de iniciación cristiana, para que sepa expresar el rostro de la Iglesia como una verdadera comunidad pedagoga y educadora de la fe.

Desde el Departamento de catequesis de la CEC agradecemos a todos los catequistas de Colombia por haber atendido la llamada del Señor para contribuir a la acción catequética de la Iglesia y los encomendamos al Señor Jesús, para que Él les siga guiando en tan alto ministerio.

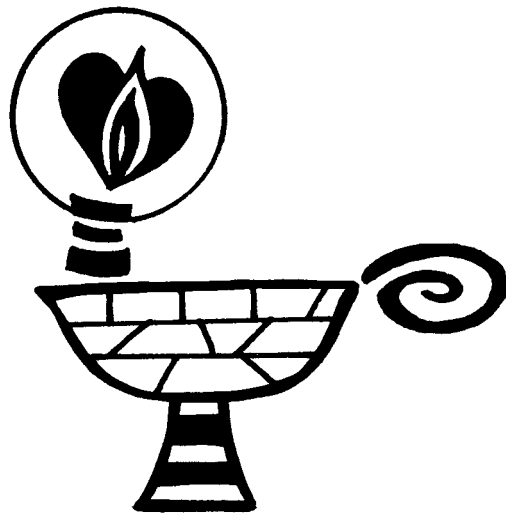
De Ustedes,

P. Francisco Mejía Montoya  
Director  
Departamento de Catequesis y Animación Bíblica  
Conferencia Episcopal de Colombia

# MENSAJE A LOS CATEQUISTAS

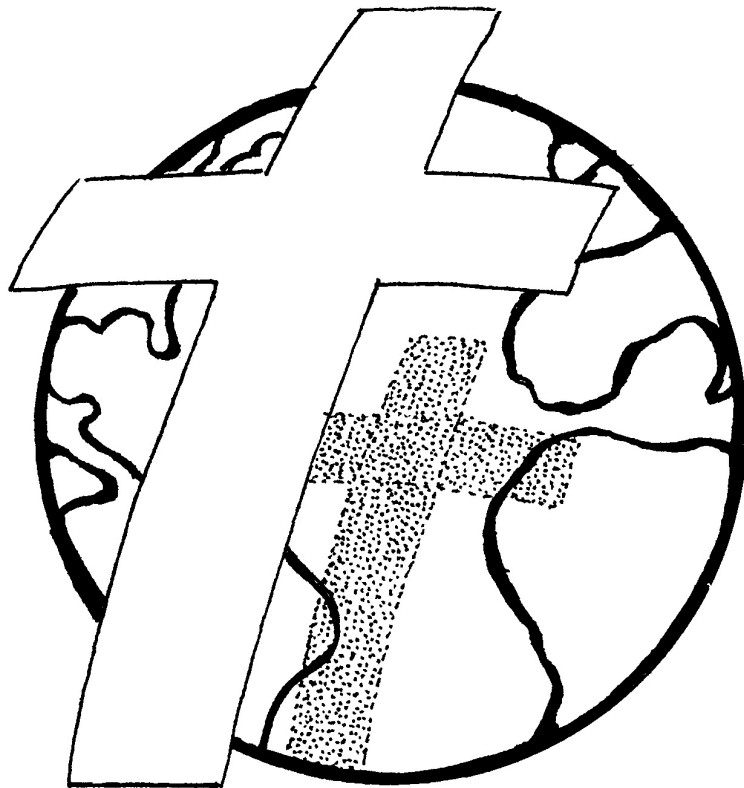
(VIDEO)

[https://www.youtube.com/watch?v=-NZKBUoU-\\_o](https://www.youtube.com/watch?v=-NZKBUoU-_o)



+ JOSÉ MIGUEL GÓMEZ RODRÍGUEZ  
Obispo de Facatativá  
Presidente de la Comisión Episcopal  
de Catequesis y Animación Bíblica  
Conferencia Episcopal de Colombia

# NO HAY QUE DESANIMARSE



© J. S. Paluch Co., Inc.

Subsidio para la reflexión

## NO HAY QUE DESANIMARSE

Emilio Alberich

### ¡Muchas gracias!

Sí, este es el sentimiento que me embarga cada vez que tengo la ocasión de dirigirme a los catequistas: ¡gracias!

Gracias por vuestra generosidad, por vuestra disponibilidad, por todos los esfuerzos que hacéis para cumplir una de las tareas más importantes y altas que puede acometer un creyente: *ayudar y acompañar a otros en el camino del crecimiento en la fe*; ponerse al servicio del anuncio del Evangelio en el difícil mundo de hoy. No hay tarea más maravillosa, digna de encomio y de reconocimiento.

Sabemos muy bien que no siempre el trabajo de los catequistas recibe el reconocimiento y la ayuda que merece. Efectivamente, hay muchos catequistas que están prácticamente abandonados a sí mismos en su quehacer, lanzados casi sin «manual de instrucciones» a la arena de la actividad catequética. Un amigo mexicano, refiriéndose a los catequistas sudamericanos, lo decía de forma provocativa, quizá exagerando un poquito:

*«A lo largo de 29 años de contacto con millares de catequistas de toda América Latina, una conclusión siempre me asalta: ellos, los verdaderos inculturadores de la fe, los hombres y las mujeres que soportan "el rigor del día y el calor", son los últimos comensales de la mesa. Y ya sentados, reciben frecuentemente solo migajas».*

¿Pasa lo mismo entre nosotros? No sé si tenemos que ver las cosas de la misma manera. Pero algo de eso sí que hay.

### A punto de «tirar la toalla»

Hay que reconocerlo: no faltan motivos para desanimarse, sobre todo si tenemos en cuenta los pobres resultados de tantos generosos esfuerzos. Se cae el alma a los pies al ver que muchos niños, apenas hacen la primera comunión, ya no aparecen más por la iglesia. Desanima ver a niños y adolescentes que, mientras se preparan para la primera comunión, no participan en la eucaristía, ni ellos ni sus padres.

Es un hecho. Nuestra catequesis, las más de las veces, es preparación para los sacramentos de la iniciación cristiana (concretamente para la primera comunión y, algo más tarde, para la confirmación); y ya sabemos lo que pasa, que lo que llamamos «proceso de iniciación» se ha convertido, para muchos, en «proceso de conclusión». Más que «iniciar» en un camino de fe y de vida cristiana, lo que conseguimos, por lo general, es preparar y llevar a cabo unas celebraciones - eso sí, a lo mejor muy bonitas - con las que se pone fin a la práctica religiosa de muchos niños.

### **Esto nos tiene que doler**

La primera comunión se ha convertido, en muchos casos, en «última comunión». Sabemos de padres que, claramente, dicen que la primera comunión de su hija va a ser también la última.

Un párroco en Barcelona contaba de un chico que, ante la fecha de su próxima primera comunión, decía con evidente satisfacción: «el día tal, yo voy a hacer la *primera* comunión; y van a venir mis padres, y ¡van a hacer la *segunda!*!».

¿Y qué decir de la confirmación? De manera muy significativa, se le llama, en muchos lugares, «*el sacramento del adiós*», «*el último sacramento*». Un amigo alemán decía que, en Alemania, la confirmación debería llamarse «*la solemne celebración de la salida de la Iglesia*». Y no hace mucho me contaron de un chica que, a la pregunta de si iba a misa los domingos, respondía muy convencida: «*No, no, ¡yo ya estoy confirmada!*».

Todo esto explica que pueda cundir un cierto desánimo entre los y las catequistas. Más de uno se queja con amargura: «*¡Nos parecemos a comerciantes que quieren vender un producto que nadie desea! Nuestra empresa parece imposible: ¡no hay cosa más difícil que querer dar de beber a gente que no tiene sed!*».

### **¿En qué nos hemos equivocado?**

La decepción de muchos catequistas va acompañada con frecuencia de un difuso sentido de culpa: ¿dónde nos hemos equivocado?; ¿qué es lo que falla en nuestra actividad como catequistas?; ¿qué es lo que pasa?; ¿de quién es la culpa?

La sensación de fracaso, al menos relativo, puede llevarnos a preguntar por las causas. ¿A quién hay que echarle la culpa? ¿A los catequistas, a los curas, a los métodos empleados? ¿O más bien lo que falla es la familia, los padres, a los que no interesa en el fondo la fe de sus hijos? ¿O quizá dependa todo de la sociedad en que vivimos, de la mentalidad ambiental, de la potente máquina de los medios de comunicación con sus mensajes secularizados?

Es importante acertar en el diagnóstico, para ir pensando en dar una respuesta adecuada a los problemas y dificultades que estamos viviendo.

### **¿La culpa es de la catequesis?**

Los flacos resultados que obtenemos, ¿dependen de la catequesis? Una primera hipótesis puede ser esta: nuestra catequesis no funciona porque no está actualizada, no sigue el paso de los tiempos, porque sigue aferrada a concepciones y métodos ya trasnochados. Hoy como ya hemos visto se habla mucho de la necesidad de un «*nuevo paradigma*» catequético, pero en el fondo seguimos apegados al modo tradicional de ver la catequesis, a la práctica de siempre de una enseñanza de cuño más bien doctrinal.

Bueno, algo de culpa sí que puede haber. Pero podemos estar convencidos de que los males de la catequesis están *más bien fuera que dentro* de ella. La situación es muy compleja y las causas pueden ser muy variadas. En el fondo, no hay que perder de vista

la complejidad de la situación actual, las condiciones de nuestro mundo y de nuestra pastoral para encontrar las causas profundas de muchos fracasos catequéticos.

El mundo ha cambiado mucho, y sigue cambiando con enorme rapidez. Está de moda decir que no solo estamos ante una «época de cambio», sino más bien ante un «*cambio de época*». Y todo sucede con gran velocidad, con transformaciones rápidas, de modo que nos resulta imposible prever el futuro, ver con claridad hacia dónde caminamos. Es una situación fascinante, desde muchos puntos de vista, pero también incómoda, problemática.

Y la Iglesia, ¿hacia dónde va?; ¿qué futuro tiene el cristianismo, que parece perder terreno por doquier? Tranquilos, no hay que alarmarse: lo que está pasando en la Iglesia es, en el fondo, la repercusión en ella de la crisis generalizada de que adolece el mundo de hoy: crisis de valores, crisis de humanización, crisis educativa...

### **¿Depende de los catequistas?**

Los malos resultados de la catequesis, ¿dependen de los catequistas? También podemos pensar que, en definitiva, si la catequesis no funciona es porque los catequistas no están bien preparados, no tienen la formación adecuada, no saben responder a los retos de la situación. Con mucha frecuencia su selección y formación deja mucho que desear. En no pocos casos su «vocación» ha sido improvisada y son lanzados a la actividad sin estar pertrechados como se debe.

Pero esto es solamente una parte de la verdad. No hay que olvidar que la catequesis hoy hay que verla como una labor que tiene como responsable a *toda la comunidad* cristiana. Y aquí sí que con frecuencia la realidad es decepcionante. La catequesis no puede ser considerada como un coto cerrado en el que trabajan algunas personas de buena voluntad. No. Hay que tener en cuenta la responsabilidad de *toda la comunidad*, que es la que en definitiva constituye el verdadero sujeto responsable de la catequesis. Por eso podemos estar convencidos de que, aunque no deje de haber situaciones difíciles, no todo depende de los catequistas. Estamos ante una tarea bastante compleja y compartida. En el fondo, el verdadero catequista, el verdadero responsable de la catequesis es la comunidad cristiana, es la Iglesia.

Y tenemos que reconocer que nuestra Iglesia adolece hoy de una grave *crisis de credibilidad* que empaña seriamente su eficacia evangelizadora. No entramos ahora en el análisis de esta crisis: si tiene fundamento real o es fruto de desconocimiento y animosidad anticristiana. Sea como sea, por lo que se refiere a nuestra cuestión, esta realidad compromete en gran manera los resultados de nuestra catequesis

### **A pesar de todo, ¡no hay que desanimarse!**

Los catequistas pueden estar tranquilos y confiados: ¡no hay que desanimarse! Todo lo dicho pone de manifiesto -sin duda- algunos aspectos problemáticos de la situación de la catequesis en nuestras iglesias y comunidades. Pero no es justo ver *solamente lo negativo*: además de que todos sabemos -por experiencia- que en el ejercicio de la catequesis se dan muchas satisfacciones y logros, como pueden constatar cada día los catequistas y agentes pastorales. Y, sobre todo, no debemos perder de vista, nunca, la visión de fe que nos asegura que la mediación eclesial tiene siempre sus erectos, aún

más allá de los que podemos comprobar. El catequista debe ser consciente de la importancia y sublimidad de su tarea y, en ese sentido nutrir una fundamental confianza en la bondad de su empresa.

Eso sí, como dicen hoy muchos observadores de la situación será necesario «*repensar la catequesis*»,<sup>1</sup> con clarividencia y valentía, sabiendo que los tiempos actuales son recios y muy cambiados y que nuestra labor catequética tiene que encarar desafíos nuevos y nada fáciles. En nuestras reflexiones, al filo de los siguientes capítulos, podremos ir deslindando el campo de nuestra preparación y de nuestro entusiasmo al servicio de una de las más nobles incumbencias que podemos cumplir.

#### **Para la reflexión y la profundización**

- ¿Te parece justa la descripción que se hace de la situación catequética actual? ¿Qué añades, qué matizas, con qué afirmaciones te encuentras mejor?
- ¿Cómo explicas lo que está pasando en tu comunidad cristiana, a la luz de lo leído? ¿Crees que los catequistas cumplen con su misión?
- ¿Te parece razonable mirar al futuro con optimismo? ¿Qué dirección intuyes que se debería tomar?
- Imagínate que la solución está en tus manos o que dices: «Yo esto lo solucionaba rápidamente», ¿qué medidas, cambios, etc. pondrías en marcha?

---

<sup>1</sup> Cf. Álvaro GINEL. *Repensar la catequesis*. Editorial CCS, Madrid 2009.



## MONICIONES Y ORACIÓN UNIVERSAL



Día del Catequista

## **Monición introductoria de la Misa**

Queridos catequistas: nos reunimos alrededor del altar del Señor para celebrar el misterio de nuestra fe. Que este encuentro de la comunidad nos siga recordando que esta fiesta de familia que es la eucaristía debe renovarnos en nuestra misión de profetas y testigos del Señor. Dispongámonos para celebrar la fe y la esperanza.

## **Monición a la Liturgia de la Palabra**

La Palabra de Dios es siempre un llamado a experimentar el amor de Dios que se hace misericordia en la comunidad cristiana. Abramos el oído y el corazón para responder a la llamada del Señor a participar del banquete de salvación.

## **Oración Universal o de los Fieles**

**Presidente:** *Presentemos al Padre nuestras plegarias, por nosotros y por todos los hombres. Oremos diciendo:*

### **R. Te rogamos, óyenos**

1. Por nuestro pastor universal, el Papa Francisco, por nuestro Obispo N. para que, como primeros catequistas de nuestra Iglesia, sean asistidos por la fuerza del Espíritu Santo y así nos guíen fielmente a Jesús con su enseñanza. **Roguemos al Señor.**
2. Por nuestro país, y por todos los pueblos de la tierra, que en estos tiempos difíciles siempre sientan cercana la ayuda del Espíritu de Dios y el afecto sincero del pueblo cristiano. **Roguemos al Señor.**
3. Por las vocaciones al ministerio catequístico: que sean muchos más los hombres y mujeres, jóvenes y adultos que descubran la llamada del Señor Jesús a enseñar con palabras y obras el Evangelio de la Vida. **Roguemos al Señor.**
4. Por todos los miembros de nuestra comunidad que sufren la falta de trabajo, la enfermedad, la desunión familiar y la soledad: que nuestras manos siempre estén abiertas y disponibles para socorrerlos en sus necesidades. **Roguemos al Señor.**
5. Por los niños, jóvenes y adultos que participan de la catequesis: que no falte la oración de la comunidad cristiana por quienes desean ser plenamente parte de nuestra asamblea y de nuestra vida comunitaria. **Roguemos al Señor.**
6. Por nuestros hermanos difuntos, en especial por los catequistas que nos han dejado en el último año que el Dios de la vida les conceda la gracia de la resurrección. **Roguemos al Señor.**

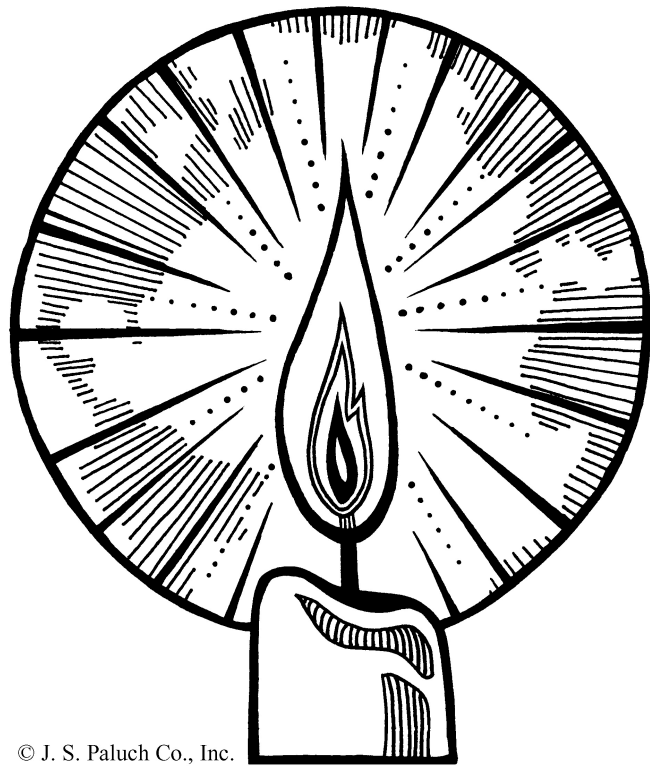
Oremos en silencio.

### **Oración conclusiva**

Escucha, Padre, nuestras plegarias,  
y concédenos lo que con fe te pedimos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

# CELEBRACIÓN DE LA PALABRA

ENVÍO DE LOS CATEQUISTAS



*“Ustedes son la sal de la tierra.  
Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?  
Mt 5,13*

**CELEBRACIÓN DE LA PALABRA**  
**ENVÍO DE LOS CATEQUISTAS**

**Ritos iniciales**

**Canto**

En el nombre del Padre,  
y del Hijo,  
y del Espíritu Santo.

*El pueblo responde:*

Amén.

El Señor esté con ustedes

*El pueblo responde:*

Y con tu espíritu.

**Monición introductoria**

Nuestra comunidad se reúne en torno a la mesa de la Palabra para festejar esta fecha tan significativa para nuestra Iglesia diocesana: el día del catequista.

Como los primeros testigos de la resurrección, los cristianos estamos llamados a ser evangelizadores y testigos del Señor en nuestra vida cotidiana. Este ministerio propio de la Iglesia, al cual todos estamos llamados en virtud del bautismo, lo ejercitan los catequistas de un modo especial en nombre de nuestra comunidad.

Hoy, en nuestra celebración, vamos a enviar a los catequistas que tendrán la tarea de evangelizar a todos en nuestra comunidad.

**Acto penitencial**

Hermanos,  
Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Tú que eres alegría de los creyentes, danos tu luz. **SEÑOR, TEN PIEDAD**  
Tú que eres la esperanza de toda la humanidad, danos tu luz. **CRISTO, TEN PIEDAD**  
Tú que eres el camino, la verdad y la vida, danos tu luz. **SEÑOR, TEN PIEDAD**

Dios todopoderoso  
tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

*El pueblo responde:*

Amén.

## Oremos

**D**ios Padre, que has confiado a tu Iglesia  
la misión de anunciar el evangelio de Jesucristo  
a los hombres de todos los tiempos,  
envía tu Espíritu sobre estos catequistas,  
a fin de que todos ellos sean fieles  
dispensadores de la Palabra de la verdad,  
desempeñando a la perfección su ministerio.  
Por Jesucristo nuestro Señor

*El pueblo responde:*

Amén.

## Liturgia de la Palabra

### Monición

El catequista vive enraizado en la comunidad: en comunidad escucha la Palabra de Dios, comparte su fe, celebra y se compromete. Desde la comunidad se siente enviado y actúa en su nombre. Escuchemos con atención.

### Lectura de la carta del Apostol San Pablo a los Tesalonicenses 1, 4-10

Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él nos ha elegido, pues cuando les anuncié nuestro evangelio, no fue solo de palabra, sino también con la fuerza del Espíritu Santo y con plena convicción. Saben cómo nos comportamos entre ustedes para su bien. Y ustedes siguieron nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la Palabra en medio de una gran tribulación, con la alegría del Espíritu Santo. Así llegaron a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. No solo ha resonado la palabra del Señor en Macedonia y en Acaya desde su comunidad, sino que además su fe en Dios se ha difundido por doquier, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la visita que les hicimos: cómo los convirtieron a Dios, abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro. **Palabra de Dios.**

### Salmo 66

*R. Que todos los pueblos conozcan tu bondad.*

Ten piedad de nosotros y bendícenos;

vuelve, Señor, tus ojos a nosotros.

Que conozcan la tierra tu bondad

y los pueblos tu obra salvadora.

***R. Que todos los pueblos conozcan tu bondad.***

Las naciones con júbilo te canten,  
porque juzgas al mundo con justicia;  
con equidad tú juzgas a los pueblos  
y riges en la tierra a las naciones.

***R. Que todos los pueblos conozcan tu bondad.***

La tierra ha producido ya sus frutos,  
Dios nos ha bendecido.  
Que nos bendiga Dios  
y que le rinda honor el mundo entero.

***R. Que todos los pueblos conozcan tu bondad.***

### **Lectura del Santo Evangelio Según San Mateo 5, 13-16**

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así su luz ante los hombres, para que vean sus buenas obras y den gloria a su Padre que está en los cielos. **Palabra del Señor.**

*Breve homilía*

### **Presentación de los símbolos**

#### **Monición**

Para realizar la misión de catequista necesitan una buena formación humana. *(Un catequista introduce solemnemente una luz encendida).*

Para realizar la misión de catequista necesitan una buena formación espiritual. *(Un catequista introduce de forma solemne la Palabra de Dios).*

Para realizar la misión de catequista necesitan una buena formación doctrinal. *(Un catequista introduce solemnemente el Catecismo de la Iglesia Católica).*

## Rito de Renovación y Envío de los Catequistas

**Celebrante:** Hermanos y hermanas catequistas, hoy están aquí en la presencia de Dios en esta celebración y en medio de esta asamblea, porque quieren renovar su compromiso de continuar la noble y sacrificada tarea de seguir sirviendo a Dios y a la Iglesia como catequistas y también para enviar a este nuevo grupo de catequistas que Dios ha llamado a trabajar en su viña y que ellos han respondido con generosidad y alegría. La Iglesia les envía a realizar el mandato, que ha recibido del mismo Señor, Jesús: “*vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva*”. Por eso, antes de ir a cumplir esta misión, queremos saber su disposición y libertad para hacerlo. Por lo tanto, les pregunto:

**Celebrante:** ¿Quieren comprometerse a ser catequistas en esta comunidad a la que pertenecen?

**Todos:** Sí quiero

**Celebrante:** ¿Están dispuestos a crecer y profundizar en su formación humana, cristiana, catequética y espiritual para que puedan transmitir mejor cada día el mensaje de salvación a los catequizandos que se les encomienden?

**Todos:** Sí, estoy dispuesto.

**Celebrante:** ¿Están dispuestos a proclamar el mensaje de Jesús tal y como la Iglesia lo transmite y aceptar las mismas normas que ella nos da?

**Todos:** Sí, estoy dispuesto.

**Celebrante:** ¿Se comprometen a trabajar unidos con nuestro Obispo, sacerdotes, coordinadores y con el Plan Pastoral de la Diócesis, siendo signo de unión y fraternidad entre todos?

**Todos:** Sí, me comprometo.

**Celebrante:** Ya que están dispuestos a cumplir con las exigencias del trabajo evangelizador, aceptan y renuevan su compromiso como catequistas.

*Todos los catequistas leen en voz alta*

*Yo N., movido por divina inspiración, quiero colaborar con Jesús en la construcción del reino de Dios, llevando el mensaje de salvación a los catequizandos que se me encomienden.*

*Por eso, en estos momentos, ante la mirada amorosa del Padre Dios, de su Hijo Jesucristo, del Espíritu Santo y de esta comunidad eclesial, quiero comprometerme a ser catequista.*

*Asumo con alegría esta responsabilidad siendo consciente de que esta tarea me traerá gozos, sacrificios y sufrimientos. Pero sé también que contaré siempre con la ayuda de Dios.*

*Que la intercesión de la Virgen María me ayude a llevar a buen término esta misión que Jesús y la Iglesia me confían.*

*Amén.*

**Celebrante:** Que el Señor selle con su bendición este compromiso que ante su altar han profesado. Dios que comenzó en ustedes esta obra buena, El mismo la lleve a su feliz término.

En el nombre del Señor y en el nombre de la Iglesia, yo los envío a ser testigos fieles de Jesús en su tarea como catequistas.

Amén

**Todos:** Demos gracias a Dios.

### Entrega de la Cruz

**Celebrante:** Hermanos catequistas, recibid esta Cruz, signo del amor de Cristo y de la misión que hoy reciben.

**Todos los nuevos catequistas:** Gracias, Señor, por la misión que me confías.

### Entrega de la Biblia

Recibe la Palabra de Dios para que la transmitas fielmente, a fin de que cobre fuerza y vigor en el corazón de los hombres.

### Profesión de fe

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.  
Nació de Santa María Virgen,  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos y está sentado  
a la derecha de Dios Padre, todopoderoso.  
Desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,  
la Santa Iglesia católica la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne y la vida eterna.  
Amén

### Oración de los fieles



Oremos, hermanos, a Dios por las necesidades de la Iglesia y del mundo, por nosotros y, de modo especial, por quienes se dedican a la tarea de catequizar en nuestra parroquia: Escúchanos Señor

1. Por la Iglesia, presente en todo el mundo, para que no cese en su empeño por anunciar el Evangelio a todos los hombres, roguemos al Señor.
2. Por el Papa, los obispos, los presbíteros, los diáconos y demás ministros de la Palabra, para que sean fieles transmisores de la misma y testigos de su fuerza salvadora, roguemos al Señor.
3. Por todos los que trabajan en la obra de evangelización y la catequesis, para que ni el fracaso los desanime, ni el éxito les envanezca, y puedan decir como San Pablo: “Todo lo puedo en aquél que me conforta, Cristo Jesús”, roguemos al Señor.
4. Por todos los que han de ser catequizados a lo largo de este curso que ahora comenzamos, para que el Espíritu Santo los ilumine y los asista, roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos hemos reunido, para que el Señor despierte y sostenga en nosotros el sentirnos Iglesia y la conciencia de la propia responsabilidad en la obra de la evangelización y de la catequesis, roguemos al Señor.

### Oración conclusiva

**E**scúchanos, Señor Jesús,  
y condúcenos por tu camino.  
Tú que vives y reinas  
por los siglos de los siglos. Amén

### Rito de la Comunión

*Terminada la oración de los fieles el ministro se acerca al lugar en que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.*

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

*Después, si lo juzga oportuno, invita a los fieles con estas o parecidas palabras:*

Dense fraternalmente la paz.

*A continuación, el ministro hace genuflexión, toma el Pan y, elevándola un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

*Y, juntamente con el pueblo, añade:*

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

*Si también el ministro comulga, dice en voz baja:*

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

*Y comulga el Cuerpo de Cristo.*

*Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Pan, la muestra a cada uno y dice:*

El Cuerpo de Cristo.

*El que va a comulgar responde:*

Amén.

## **Rito de Conclusión**

### **Oración**

**E**n el nombre y con la gracia de Cristo Salvador,  
vayan y anuncien con gozo su Palabra.  
Guiados por el Espíritu de Dios,  
esfuércense por servir a sus hermanos  
como lo hizo Cristo,  
que no vino a ser servido, sino a servir.  
Que el Señor esté en su corazón y en sus labios,  
para que puedan anunciar dignamente su Evangelio.  
Por Jesucristo Nuestro Señor.

### **Bendición final**

Queridos catequistas, al finalizar esta celebración eucarística con motivo de su envío, les quiero transmitir el agradecimiento de toda la comunidad parroquial, por su inapreciable labor:

En nombre de Dios les quiero transmitir su especial ayuda para esta misión. Por eso dispónganse para recibir la bendición:

Que el Espíritu Santo vaya transformándolos día a día y los haga más parecidos a Jesús, les ayude en su caminar y en su esfuerzo por construir un mundo más fraterno. Amén.

Qué el Espíritu Santo les ayude a vivir en lo esencial, a vivir en la verdad; que quite de ustedes la rutina, la pereza y el miedo, y haga brotar la vida en su corazón para responder mejor a la misión recibida. Amén.

Vayan y anuncien la Buena Noticia y proclamen el amor de Dios con la Palabra y el testimonio de la vida. Siéntanse apoyados por la comunidad cristiana. Amén.

*Si el ministro es un laico invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo:*

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.  
Amén.

*Luego el ministro despide al pueblo:*

En el nombre del Señor, pueden irse en paz.

*El pueblo responde:*

Demos gracias a Dios

# BENDICIÓN DE LOS CATEQUISTAS



© J. S. Paluch Co., Inc.

*Bendición especial  
para aquellos que se dedican  
al ministerio de la catequesis*

## Canto inicial

En el nombre del Padre,  
y del Hijo,  
y del Espíritu Santo.

Amén

Dios, Padre misericordioso,  
que quiere que todos los hombres se salven,  
esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

## Monición

La actividad pastoral de la Iglesia necesita de la colaboración del mayor número de cristianos, para que las comunidades y cada uno de los creyentes alcancen la maduración de su fe y la proclamen siempre mediante la celebración, el compromiso y el testimonio de su vida.

Son los catequistas quienes prestan esta colaboración, cuando llevan a cabo la iniciación cristiana de otros y cuando los van instruyendo y formando integralmente como discípulos de Cristo. Los catequistas, iluminados por la Palabra de Dios y la doctrina de la Iglesia, comunican a los catecúmenos lo que ellos antes aprendieron a vivir y a celebrar.

Ahora, bendecimos al Señor por estos cooperadores nuestros e imploramos sobre ellos la gracia del Espíritu Santo, ya que la necesitan para este servicio eclesial.

## Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 10,9-15

¡Qué hermosos los pies de los que anuncian el Evangelio !

Si tus labios profesan que Jesús es el Señor y tu corazón cree que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás. Por la fe del corazón llegamos a la justificación, y por la profesión de los labios, a la salvación. Dice la Escritura: “Nadie que cree en él quedará defraudado”. Porque no hay distinción entre judío y griego, ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan. Pues “todo el que invoca el nombre del Señor se salvará”. Ahora bien, ¿cómo van a invocarlo, si no creen en él?, ¿cómo van a creer, si no oyen hablar de él?; y ¿cómo van a oír sin alguien que proclame?; y ¿cómo van a proclamar, si no los envían? Lo dice la Escritura: “ ¡Qué hermosos los pies de los que anuncian el evangelio!”.

## Palabra de Dios

### Salmo responsorial

Sal 95 (96), 1-2<sup>a</sup>. 2b-3. 7-8<sup>a</sup>. 10

***R. Cuenten las maravillas del Señor a todas las naciones***

Canten al Señor un cántico nuevo,  
canten al Señor, toda la tierra;  
canten al Señor, bendigan su nombre. **R.**

Proclamen día tras día su victoria.  
cuenten a los pueblos su gloria,  
sus maravillas a todas las naciones. **R.**

Familias de los pueblos, aclamen al Señor,  
aclamen la gloria y el poder del Señor,  
aclamen la gloria del nombre del Señor. **R.**

Digan a los pueblos: “El Señor es rey,  
él afianzó el orbe, y no se moverá;  
él gobierna a los pueblos rectamente.” **R.**

*El celebrante, según las circunstancias, exhorta brevemente a los presentes, explicándoles la lectura bíblica, para que perciban por la fe el significado de la celebración.*

## **PRECES**

Dios quiere que todos los hombres se salven. Invoquémoslo pues, diciendo:

***Atrae hacia ti a todos los hombres, Señor.***

Haz que todo el mundo conozca que tú, Padre, eres el único Dios verdadero y que Jesucristo tu Hijo, es tu enviado. **R.**

Manda obreros a tu mies, para que tu Nombre sea glorificado en todas las naciones. **R.**

Tú que enviaste a los discípulos a proclamar el Evangelio, ayúdanos a propagar la victoria de la cruz de Cristo. **R.**

Haz que seamos dóciles a la predicación de los apóstoles y sumisos a la verdad de nuestra fe. **R.**

Tú que nos llamas hoy a tu servicio a favor de nuestros hermanos, haz que seamos ministros de tu verdad. **R.**

Guarda a los ministros de tu santa Iglesia, para que, al enseñar a los demás, seamos hallados fieles en tu servicio. **R.**

Que la gracias del Espíritu Santo dirija nuestros corazones y nuestros labios, para que permanezcamos siempre en tu amor y en tu alabanza. **R.**

## Oración de bendición

Señor, con tu bendición + paternal,  
robustece la decisión de estos servidores tuyos,  
que desean dedicarse a la catequesis;  
haz que lo que aprendan meditando tu palabra  
y profundizando en la doctrina de la Iglesia  
se esfuercen por comunicarlo a sus hermanos  
y así, junto con ellos, te sirvan con alegría.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

## Oración del Catequista

*En sólo coro todos entonan esta oración*

Señor, me has elegido para ser catequista.  
Has puesto tu mirada en mí, sin merecerlo,  
y me has confiado un grupo de personas,  
para que en Tu nombre siembre el Evangelio en sus corazones  
y la semilla germine y de buen fruto,  
un fruto de oración, de servicio, de amor, de entrega  
de una vida moral exigente y evangélica,  
de la celebración de los sacramentos...  
Una vida que sea un seguimiento a Jesucristo  
con radicalidad y exigencia.

Ilumíname para que con Tu Gracia y el don del Espíritu Santo,  
pueda realizar la misión de catequista que me encomiendas.  
Haz que no sólo confíe en mis fuerzas,  
sino que siempre me apoye en las tuyas.  
Mira con bondad a todos los que me has confiado,  
para que la Buena Noticia que les transmito  
sea bien acogida en sus corazones.  
Ayúdales en todo lo que necesiten.  
Protégelos y acompáñalos siempre.

Haz, Señor, que todos los catequistas,  
vivamos con ilusión nuestro ministerio,  
nos formamos bien para ello,  
y seamos siempre conscientes de que nuestra  
tarea la realizamos en nombre de la comunidad  
de la que formamos parte.

Señor, gracias por hacerme catequista.  
Gracias por que siempre estás conmigo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo  
Como era en un principio ahora y siempre

Por los siglos de los siglos. Amén.

Nos diste Señor el pan del cielo  
R/ Que contiene en sí todo deleite.

### Conclusión del Rito

Dios, que en Cristo ha manifestado su verdad y su amor,  
Los haga testigos del Evangelio  
Y de su amor en el mundo. R. Amén

Jesús, el Señor, que prometió a su Iglesia  
que estaría con ella hasta el fin del mundo,  
confirme sus obras y sus palabras. R. Amén

El Espíritu del Señor esté sobre ustedes,  
Para que puedan ayudar  
A los ministros de su palabra. R. Amén

Y a todos ustedes, que están aquí presentes,  
Los bendiga Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo + y Espíritu Santo. R. Amén

### Canto